

RESUMEN

El burlador de Sevilla · toda la historia, de principio a fin

La lámpara encendida

RESUMEN COMPLETO

El burlador de Sevilla

de Tirso de Molina

La lámpara encendida

El nacimiento de don Juan

El burlador de Sevilla y convidado de piedra es una comedia del Siglo de Oro atribuida a Tirso de Molina, un fraile mercedario que fue también uno de los grandes dramaturgos de su tiempo. Se publicó hacia mil seiscientos treinta. Y su importancia es enorme: en ella nace don Juan Tenorio, el seductor sin escrúpulos que después inspiraría a Molière, a Mozart, a Zorrilla y a tantos otros.

La obra cuenta las burlas de don Juan, un joven noble de Sevilla que engaña a las mujeres con promesas de matrimonio y huye después, siempre convencido de que tiene tiempo de sobra para arrepentirse.

La burla de Nápoles

La historia empieza de noche, en el palacio del rey de Nápoles. La duquesa Isabela cree que está con su prometido, el duque Octavio. Pero el hombre que está con ella es otro. Cuando quiere encender una luz, él se lo impide. Ella pregunta: ¿quién eres? Y él responde: ¿quién soy? Un hombre sin nombre.

Es don Juan Tenorio. Isabela grita, acude el rey, y el asunto se encarga a un embajador español, don Pedro Tenorio, que resulta ser el tío de don Juan. Don Pedro, al descubrir que el culpable es su sobrino, lo deja escapar por el balcón. Y para tapar el escándalo, se acusa al duque Octavio, que tiene que huir de Nápoles.

Tisbea, la pescadora

Don Juan y su criado Catalinón huyen por mar, y el barco naufraga cerca de Tarragona. En la playa está Tisbea, una pescadora orgullosa que presume de que ningún hombre ha conseguido enamorarla. Catalinón saca a don Juan del agua, y Tisbea lo recoge medio ahogado en sus brazos.

Don Juan, agradecido, la enamora enseguida y le promete ser su esposo. Catalinón le advierte que acabará pagándolo. Y Tisbea le recuerda que hay Dios y que hay muerte. Don Juan contesta con la frase que repetirá toda la obra: ¡qué largo me lo fiáis! Es decir: ya habrá tiempo de pagar.

Después de conseguir lo que quiere, don Juan huye en dos yeguas que Tisbea había criado. Ella, desesperada, grita pidiendo agua para el fuego que la abrasa, y jura que pedirá venganza ante el rey.

La burla de Sevilla

En Sevilla, el rey Alfonso de Castilla quiere casar a don Juan con doña Ana de Ulloa, hija del comendador don Gonzalo de Ulloa. Pero doña Ana está enamorada de su primo, el marqués de la Mota, amigo de don Juan.

Una mujer le entrega a don Juan, por error, una carta de doña Ana para el marqués: lo cita esa noche en su casa. Don Juan la lee, y decide aprovecharla. Se pone la capa del marqués y se presenta a la cita.

Doña Ana descubre el engaño a tiempo y grita. Acude su padre, don Gonzalo, con la espada. Pelean, y don Juan mata al viejo comendador. Y como lleva la capa del marqués, detienen al marqués de la Mota, que es inocente.

Don Juan, por su parte, recibe un castigo muy leve: lo destierran a Lebrija. Su padre, don Diego, harto de sus maldades, le dice: a Dios tu castigo dejo.

La burla de Dos Hermanas

Camino de su destierro, don Juan llega a Dos Hermanas, donde se celebra la boda de dos labradores, Aminta y Batricio. Se sienta junto a la novia, y el novio se lamenta: ¿en mis bodas, caballero? ¡Mal agüero!

Esa noche, don Juan convence a Batricio de que Aminta ha sido su amante, y el pobre novio, celoso, renuncia a ella. Después habla con el padre de la novia y le promete que se casará con su hija. Y entra en el cuarto de Aminta diciéndole que él es ahora su esposo. Ella se resiste, pero él le jura que se casará con ella, y la engaña.

El convidado de piedra

De vuelta en Sevilla, don Juan entra en una iglesia y ve el sepulcro de don Gonzalo, con su estatua de piedra y un letrero: aquí aguarda del Señor el más leal caballero la venganza de un traidor.

Don Juan se ríe del letrero. Le tira de las barbas de piedra a la estatua. Y, burlándose, la invita a cenar esa noche a su casa.

Por la noche, mientras don Juan cena con Catalinón, llaman a la puerta. Es la estatua del comendador. Catalinón está muerto de miedo. Don Juan, valiente, la hace sentarse a la mesa. La estatua no come ni habla, pero al despedirse le pide la mano y lo invita a su vez: mañana a cenar en su capilla. Don Juan da su palabra: soy Tenorio, dice. Y la estatua responde: y yo soy Ulloa.

La cena en la capilla

Don Juan cumple su palabra y va a la capilla con Catalinón. Allí los esperan unos criados enlutados y una mesa negra. El plato es de alacranes y víboras, y el vino sabe a hiel y vinagre. Unos músicos cantan que no hay plazo que no llegue ni deuda que no se pague.

Al terminar, la estatua le pide la mano. Don Juan se la da, y siente un fuego terrible. Intenta defenderse con la daga, pero golpea el aire. Jura que no deshonró a doña Ana, porque ella descubrió el engaño a tiempo. Pide que le dejen llamar a un confesor. Pero la estatua responde: no hay lugar, ya acuerdas tarde.

Don Juan grita: ¡que me quemo, que me abraso! Y cae muerto. La estatua pronuncia la sentencia final: esta es justicia de Dios: quien tal hace, que tal pague. Y el sepulcro se hunde con los dos, entre un gran estruendo.

El final

Mientras tanto, en el palacio, todas las víctimas de don Juan se han reunido ante el rey para pedir justicia: Isabela, Tisbea, Aminta, Batricio y el duque Octavio. El marqués de la Mota prueba que fue don Juan quien llevaba su capa. Y hasta don Diego pide que castiguen a su hijo.

Entonces llega Catalinón, temblando, y cuenta lo que ha pasado en la capilla. Explica además que don Juan juró antes de morir que doña Ana no había perdido su honra.

El rey lo considera un justo castigo del cielo. Y, como el causante de tantos desastres ha muerto, ordena que todos se casen: el duque Oc-

tavio con Isabela, el marqués de la Mota con su prima doña Ana, y Batricio con Aminta. Y manda trasladar el sepulcro del comendador a Madrid, para que se recuerde siempre.

Un mito universal

El burlador de Sevilla es, en el fondo, una obra sobre el tiempo. Don Juan vive creyendo que siempre habrá un mañana para arrepentirse: ¡qué largo me lo fiáis! Y la obra le recuerda, con la mano de fuego de un muerto, que ese plazo también se acaba. Por eso su personaje, mezcla de valentía, encanto y crueldad, se ha convertido en uno de los grandes mitos de la literatura universal.

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.